

Decálogo

Si tu corazón late más aprisa viendo a tus alumnos.

Si cada hora de clase se ha escapado aprisa.

Si quieres más tu trabajo cada año que pasa.

Si las dificultades inevitables te encuentran sonriente.

Si los padres y los niños dicen que eres amable.

Si tu justicia sabe revestirla de amor.

Si sabes volver a estudiar lo que creías saber.

Si en lugar de interrogar sabes sobre todo responder.

Si sabes ser niño permaneciendo maestro.

Si tu vida es lección y tu palabra silencio.

Entonces ... tu eres maestro.